

PALERMO, Zulma (editora). Para una pedagogía Decolonial. 1ª Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Del Signo, 2014.

Jorgelina Beatriz Berteá¹

Becaria Conicet-Ciffyh-Universidad Nacional de Córdoba

cokiberteá@gmail.com

Reseña

Este volumen editado por Zulma Palermo forma parte de la colección El Desprendimiento dirigida por el semiólogo argentino Walter Mignolo, cuyos textos reúnen múltiples voces en diálogo desde una lectura decolonial.

La publicación presenta un prefacio a cargo de Walter Mignolo quién enfatiza en el pensar y hacer decolonial como proceso dialogal y comunal, y no como método o teoría para “aplicar”. Inevitablemente, la búsqueda por responder al interrogante “¿En qué consistiría pensar y actuar descolonialmente en pedagogía?” (Palermo, 2014: 9), atraviesa el desenlace de la obra.

En el apartado siguiente, Palermo expone las reflexiones previas rescatando un fragmento de la obra *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freyre. Tomando ese enunciado precedente, la autora se interpela “cómo hacer” desde nuestros lugares para alcanzar el desprendimiento, en tanto estamos atravesados por la matriz colonial de poder en todas sus dimensiones. Palermo advierte que los caminos de búsqueda no son unilineales y dependerán en gran medida, de las diferentes localizaciones geo y corpopolíticas que nos habitan. En todos los casos, será imprescindible la necesidad de activar formas de diálogo comunitario y autoreconocer que somos “colonizad@s” en múltiples sentidos.

Como anticipa la autora, el cuerpo de la obra se divide en tres partes y un apartado final con las reflexiones.

La primera parte, denominada *Sobre la matriz colonial de poder*, se inicia con el interdiálogo entre Zulma Palermo, Pablo Quintero y una amalgama de voces, categorías y experiencias en torno al pensamiento del Proyecto Modernidad/Colonialidad/Decolonialidad y la categoría de “colonialidad del poder”, formulada por el sociólogo peruano Aníbal Quijano.

En las páginas siguientes, los autores proponen ir más allá de los análisis teóricos trazados hasta el momento, para comenzar a pensar y crear espacios decolonizadores que esbocen formas de vida diferentes a los promovidos por la racionalidad actual.

En términos generales, los autores sostienen que para producir cambios profundos en las estructuras de poder, es necesario trascender el ámbito educativo² para avanzar desde el plano de la vida social. Para ello, Palermo propone pensar en una “educación transmoderna”, que implique a todas las sociedades del mundo y no solo a los grupos originarios y afrodescendientes.

En tanto no existen modelos teóricos para comprender la realidad, la autora insiste en la necesidad de arraigarse en la “diversalidad” en todas sus manifestaciones, para participar “desde dentro” de las comunidades, y de esta forma, experimentar su transformación.

En la segunda parte *Hacer para saber*, Palermo en colaboración con otros autores, se preguntan por la trascendencia de los “saberes escolarizados” en la generación de subjetividades. Cobra relevancia aquí, el interés por las cuestiones vinculadas con la colonialidad del saber y del ser en la educación formal, más precisamente lo que atañe al papel de la Universidad “blanca” y la imperiosa necesidad de cambio hacia racionalidades diversas. Según los autores, no se estaría

¹ Licenciada en Geografía y Doctoranda en Geografía en la Universidad Nacional de la Plata (Argentina). Becaria Interna Doctoral Conicet. Integrante del Grupo de Investigación: “*Investigación de borde y decolonialidad: ejes para la construcción de conocimientos desde los márgenes de las ciencias sociales. Hacia la formación de un semillero de investigación*”. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba.

² Pensado como institución moderno/colonial encargado de someter, excluir y consolidar una única manera de ver, sentir y experimentar el mundo.

concretando en estos espacios, una real transformación “transmoderna” en el sentido que Dussel le otorga al término.

Frente a esta situación que inevitablemente interpela a los autores (“¿qué hacer, con quiénes y para qué?”), emerge la posibilidad de emprender caminos de acción en conjunto con investigadores y docentes de diversos campos disciplinarios y geografías, unidos por el mismo propósito: transformar el territorio de las prácticas académicas. De este modo, bajo la denominación de foros-taller, estudiantes y educadores que se desempeñan en diferentes niveles del sistema educativo, intercambian experiencias, reflexiones, inquietudes y posibilidades hacia el desprendimiento moderno/colonial.

En síntesis, los relatos permiten dar cuenta de la necesidad de dar permanencia al diálogo “inter/intercultural”, reconociendo los valores de la cultura de pertenencia y ensayando alternativas generadas desde los propios sujetos colectivos.

El tercer apartado, escrito por Cristina Siñanis, reúne un entramado de voces de niños de barrios periféricos de la ciudad de Salta, Argentina. Sus historias, son testimonios de exclusión, angustia, violencia y marginalidad en un mundo que no está pensado para ellos.

La autora se interpela: ¿Qué papel cumple la educación formal en estos territorios de exclusión?. La escuela, centrada en la transmisión de la cultura eficientista, lejos está de responder a las problemáticas sociales de la mayoría.

Mientras los docentes, quedan apresados entre las planificaciones, las decisiones directivas, las políticas educativas y la pedagogía del orden, no queda margen para contribuir al cambio social atendiendo a las procedencias y las necesidades de la población escolar.

Los testimonios, dan cuenta del vaciamiento de respuestas, escucha, deseos y horizontes, que atraviesan esos pequeños-adultos.

A modo de reflexiones finales, los autores sintetizan los recorridos realizados, los cuales fueron atravesados por voces en diálogos y múltiples interrogantes en torno a la opción decolonial y principalmente orientados hacia la transformación del saber. Los intercambios en los foros-taller, permitieron reflexionar sobre las dificultades y desafíos que enfrentan quienes proponen el camino de la “democracia decolonial” (Mignolo, 2010 en Palermo 2014).

Los testimonios de los niños evidencian sin disimulo la pedagogía de la exclusión, vigente en los lugares abatidos por la lógica del mercado y el capital.

En este acontecer, toda acción descolonizadora generada desde el territorio de la educación nos aproximará a una transformación estructural en todos los ámbitos.